



# BANDERA PROLETARIA

Organo de la Unión Sindical Argentina

AÑO II. PORTE PAGO

BUENOS AIRES SABADO 22 DICIEMBRE DE 1928

NUM. 145.

## La U.S.A. se engrandece

### El aporte de nuevas y valiosas fuerzas

En el término de un mes se incorporaron a la U. S. A. una buena cantidad de sindicatos autónomos, entre ellos: Panaderos de 9 de Julio, Boleiros y Estibadores de Carlos Casares, Estibadores de San Pedro, Mozos y Ochoeros de Villa María; y de la capital, los Sindicatos de la Industria Metalúrgica y del Calzado y la Federación del Arte Textil.

De ellos debemos destacar, por su importancia, el de la Industria Metalúrgica y los Ochoeros en Calzado, concurrente al congreso de unidad el primero y hasta hace poco autónomo debido a causas que ahora no queremos examinar, y el segundo separado de la U. S. A. meses después de su constitución, por el fortísimo de los "quintistas", los que no se dieron reposo hasta desplazar de su grupo de afinidad a los trabajadores de la industria que a la postre vuelven a la U. S. A., con esa naturalidad con que las aguas buscan un cauce que las lleve al mar.

El proceso de desintegración que operó en el sindicato de los zapateros se había estancado en la etapa de los metalúrgicos; pero bastó que se resolviese adherirse a la Unión Sindical Argentina para que, automáticamente, los quintistas se desplazaran del Sindicato y constituyeran su grupo de afinidad.

Esta actitud no ha dado pérdida al Sindicato. El quintismo actuaba en él como un corrosivo, malogrando las mejores iniciativas de los trabajadores y no aportando a la labor constructiva el más mínimo esfuerzo. Su aparición en escena sólo tenía lugar cada vez que la rutina sindical era quebrantada para realizar un movimiento de manipulación o cualquier labor de utilidad, y eso ocurría para demostrar su inadaptación, pero jamás para aportar una iniciativa feliz que diese al problema adecuada solución.

En los momentos más culminantes, los trabajadores quedaban librados a sí mismos, teniendo que contar entre los obstáculos naturales del origen de los problemas, los obstáculos de los quintistas, los que a veces eran más pronunciados e insalvables que los obstáculos con que la burguesía dificultaba la labor de la organización.

En los Metalúrgicos, son conocidas las intervenciones de ciertos elementos divisionistas, que desaparecieron, "víctimas" de una oportuna "persecución", cada vez que debían dar cuenta ante alguna asamblea de acciones poco claras. La burguesía aparece con frecuencia sospechosa actuando en su condición de persecutora en beneficio de revolucionarios a sueldo. Siempre sabía substraerlos a las situaciones comprometedoras que estas se manifestaban.

Se comprende que la separación espontánea de un grupo así traiga para el Sindicato beneficios. Y esos beneficios, no sólo los reporta la separación del grupo quintista por su actuación agrandando, sino porque en el mejor de los casos, en el supuesto de que esa actuación fuese leal, siempre era la actuación del grupo que como tal integra el Sindicato y no como la partícula de una clase con intereses afines a los de todos los trabajadores explotados. Obraba como un agente de intereses creados al margen y en oposición a los de la clase trabajadora, y sólo la defensa de la ideología emanada de la conservación de esos intereses dictaba su conducta y orientaba sus esfuerzos. Carecía de ideal de clase y por eso chocaba a su pequeña mentalidad de sectorio todo cuanto los metalúrgicos realizaban, por encima de las concepciones cerradas, para beneficiar a la corporación y por acción refleja a la clase trabajadora en general.

Por otra parte, el quintismo metalúrgico, al dejarse del Sindicato, no hace más que cumplir con un deber de consecuencia. Sus jefes acaban de reconocerse desde un sector partidario y al consignar satisfactoriamente el hecho, facilitan a los demás secuencias a mirarlos allí donde se realice la integración de los sindicatos de oficina en los de industria y éstos en la organización nacional.

Pero no importa. Antes bien, qué convenga a la salud del movimiento obrero que el desglose del quintismo se produzca en todos los casos de concentración proletaria. Es un elemento de disolución que desaparece, y aunque más no fuera que para ello, aunque en su marcha hacia el industrialismo no recogiesen los trabajadores todos los beneficios resultantes de ese sistema de organización, siempre merecería la bienvenida, por tener la virtud de arrojar de su seno a los divisionistas, a los que acabarían por mordernos entre ellos cuando dejan de tener a su alcance trabajadores a quienes poder mordor.

Los Sindicatos recientemente incorporados a la U. S. A. vienen, pues, limpiados de esa letra divisionista. Esa limpieza se explica por un fenómeno de espontaneidad que se deriva de la incomprehensibilidad del quintismo con las relaciones de los trabajadores, unidos por un interés de explotación y solidificada esa unión por un fin, algo inconsciente todavía, de combatir al agente quintista.

Al venir a la U. S. A. esos Sindicatos, ella se engrandece y se afirma, con la autoridad que dan los hechos, como la única Central Obrera del país, la que, por ser obrera, contiene el espíritu revolucionario de la clase y con él el germen de ese futuro que se va delineando cada vez más nitidamente en la construcción de esas columnas de trabajadores divididos aparentemente por la especialización de las industrias, pero confundidos en un interés e ideal comunes.

Oñillingshausen, Córdoba, 0.40; J. Fernández, Cayubá, 1; Juan Ayala, Chacabuco, 1; Pedro Rodríguez, Resistencia, 1; J. A. Silva, Buenos Aires, 1; Alfredo Fernández, Buenos Aires, 1; Nitra Corvachich, Buenos Aires, 1; Francisco Sánchez, Buenos Aires, 1; Cayetano Borazo, Buenos Aires, 1; Salvador Scavuzzo, Buenos Aires, 1; Adán Báñez, Buenos Aires, 1; Scarpio Portabai, Buenos Aires, 1; Saverio Pugliesi, Buenos Aires, 1; Elías Álvarez, Buenos Aires, 1; Juan Aparicio, Buenos Aires, 1; José García, Buenos Aires, 1; Miguel E. Baster, Buenos Aires, 1; Faustino Fernández, Buenos Aires, 1; Salvador Lázaro, Buenos Aires, 1; Julio Fernández, Buenos Aires, 1; Abraham Ochoniza, Buenos Aires, 1; Carlos Kautz, Buenos Aires, 1; Portuabai Carallo, Buenos Aires, 1; Portuabai Carallo, Buenos Aires, 1; Juan Corno, Buenos Aires, 1; S. Scavuzzo, Buenos Aires, 1; S. García, Buenos Aires, 1; Eustaquio Sánchez, Buenos Aires, 1; Pedro Montenegro, Buenos Aires, 1; O. Ghezzi, Buenos Aires, 1; C. Dolzodelli, Buenos Aires, 1; Pedro Etcheverría, Buenos Aires, 1; H. A. Lúez, Buenos Aires, 1; Angel Rodríguez, Buenos Aires, 1; José L. Camba, Buenos Aires, 1; Andrés, Buenos Aires, 1; Perfecto Folet, Buenos Aires, 1; Miguel Tachenko, Buenos Aires, 1; J. Palacios, Buenos Aires, 1; A. Vallejos, Buenos Aires, 1; M. J. Fernández, Buenos Aires, 1; D. Ferrer, Buenos Aires, 1; A. Martín, Buenos Aires, 1; Rafael Vega, Buenos Aires, 2; P. Mallo Buenos Aires, 11. Total, pesos 90.20.

Por la imprenta de la U.S.A.

La idea de dotar a nuestra institución de una imprenta que le permita editar un diario, también encontró adeptos en el Tandil, donde un núcleo de compañeros de la Confederación—pero no por ello enemigos de la unión del proletariado y de la U. S. A.—ha decidido cooperar con un peso por mes hasta el próximo primer Congreso, que se celebrará en abril.

A estos compañeros se están uniendo otros simpatizantes de varios grupos, entre ellos, cantonistas, y no será difícil que en breve, poco serán los trabajadores que en Tandil no contribuyan con un peso mensual a la realización de tan magnífico propósito.

En el concepto, esta obra debe ser cumplida con la constitución de un comité encargado de hacer subscripciones de "Bandera Proletaria" y efectuar la cobranza de los suscriptores. Pero como esto ya es entrar en el dominio de las facultades de los señores del periódico, a ellos trasladamos la iniciativa para que la lleven a buen término.

A mi entender, convendría que los señores invitasen a una reunión a los compañeros unionistas, el próximo domingo, y allí se formalizara la ayuda a la imprenta y al periódico.

Manos a la obra compañeros, por la U. S. A. y por "Bandera Proletaria".

A nuestra redacción llegó una carta del compañero Pedro Rodríguez, que entre condena de 20 años en el penal de Resistencia, manifestando su ramadecimiento al compañero Raúl Sánchez de Rosario, por los términos ofensivos de su carta al referirse a él, con motivo de haberse adherido al núcleo de los compañeros que donan un peso por mes para la imprenta de la U. S. A.

Dice el compañero Rodríguez que ha cumplido con un deber y que esa obra será también cumplida por todos los trabajadores conscientes.

A continuación publicamos las donaciones hechas hasta hoy, por imprenta y el nombre de los donantes.

S. de Calafates, Buenos Aires, pesos 30; Pedro Rodríguez, Resistencia, 1; Salvador García, Buenos Aires, 50 centavos; V. Iborrola, Formosa, pesos 1; Pedro Peraita, Firmat, 1; J. C.

## Una violenta reacción en Santa Teresa

FUE ALLANADO EL LOCAL DEL SINDICATO DE OFICIOS VARIOS Y LOS DOMICILIOS DE 40 COMPAÑEROS

### EL SECRETARIO DEL SINDICATO FUE APALEADO Y EL DELEGADO DE LA U.S.A. DETENIDO

La organización más floreciente de la provincia de Santa Fe tenía indubitablemente su mejor representación en el S. de Oficios Varios de Santa Teresa. Desde mucho tiempo mantenía el control en todos los trabajos y esto fue motivo de hondo disgusto para la clase capitalista, sobre todo desde que la organización de los pueblos circunvecinos ha desaparecido por la reacción por la indiferencia de los trabajadores que, impulsados por preocupaciones de orden social, habían abandonado de sus puestos de lucha librando los intereses de su clase al azar de la suerte.

Aprovechando esta situación especial, evidentemente favorable a sus fines de destrucción sindical, los capitalistas combinaron sus elementos para una acción decisiva contra el Sindicato y ésta se inició con los trabajadores de la cosecha, desconociendo las mejoras establecidas de años atrás y negándose rotundamente a ocupar otro personal que no fuese el desahogado a la organización.

Así la lucha, el Sindicato se dispuso a contener la ofensiva patronal, pero a pesar de sus esfuerzos no le fue posible contenerla con la eficacia esperada, y en tales circunstancias recurrió a la solidaridad de la U.S.A., mandando la presencia de un delegado.

El lunes 17 partió para Santa Teresa el compañero C. Martínez, quien en su informe manifestaba que el compañero Macera, secretario del Sindicato, había sido secuestrado por la policía, sabiéndose más tarde que había sido llevado a Alcorita, donde fue apaleado y arrojado a la calle semidesnudo; dice también en su informe el delegado de la U.S.A. que los domicilios de 40 compañeros fueron allanados, arrestando muchos de sus ocupantes y otros maltratados por la policía; el local del Sindicato también fue asaltado, llevándose la policía toda la correspondencia.

No obstante lo ocurrido, el delegado de la U.S.A. logró interesar a todos los trabajadores en la defensa de la organización para rasgarse el control en el trabajo, pero sus buenos propósitos fueron inutilizados.

Nuestro compañero fué detenido y de inmediato trasladado no sabemos adónde.

Impuesto de los atropellos, el Comité Central intentó protestar de los mismos ante el gobernador de la provincia, lo que no fué posible sino 24 horas después, en virtud de que las agencias telefónicas se recusaron a transmitir la protesta.

La burguesía de Santa Teresa logró sacar al campo tres máquinas con personal "libre". Para ello apeló a los extremos de una violencia desconocida hasta ese momento en el lugar, y la prensa burguesa de esta capital fué creando el ambiente necesario a la correspondencia.

De las convenciones inmediatas a históricos, y que esa experiencia adquirida sea aplicada en nuestras luchas. Las enseñanzas de las guerras deben arraigar en el espíritu de todo luchador, además, debemos tratar de hacer comprender al proletariado que todas las guerras son el fruto de la desenfrenada competencia de los grupos capitalistas en tren de conquistar mercados. Si el obrero en vez de prestarse como instrumento dócil de las malas artes del capitalismo, si en vez de haberse estrellado en las sangrientas batallas por intereses de la burguesía, hubieran entregado esas energías en bien de nuestra causa emancipadora, los frutos habrían sido muy distintos.

A dónde está el tan cacareado "desarrollo universal". ¿Dónde está esa paz que prometieron?

La guerra tuvo la virtud de ahondar más la crisis económica del proletariado y ahondar más el abismo que separa al proletariado de la burguesía. Los agoreros capitalistas se han presentado tal cual son: puntales y explotación que nos exterminan.

El cuento de la defensa nacional ya no surte efecto; la defensa del "honor patrio" es un recurso muy pobre; el ejército así se presenta con claridad, como puntal indiscutible de la burguesía.

A medida pues, que transcurre el tiempo, la burguesía va demostrando su incapacidad absoluta para regir los destinos del mundo. La profunda crisis que cruza el viejo mundo, la desocupación, la miseria, el hambre, todo, en suma, es una demostración categórica de la conveniencia de apresurar el derrumbe del mundo capitalista. Para ello es necesario la unidad internacional de los productores.

La acción sindicalista del proletariado debe abarcar el redio internacional.

Lucharemos por los sindicatos, por nuestra clase, por la internacional de los trabajadores, contra la voracidad capitalista, contra el militarismo.

Angel Guirado.

## ¿Qué se pretende?

### El intervencionismo de un diario político

La administración del Ferrocarril La Plata a Meridiano V había concedido a los limpiadores de máquinas una licencia anual de 15 días, en vez de los 7 o 10, estipulados en el convenio establecido con "La Fraternidad", y esto dió motivo a que la sociedad nombrada gestionara y obtuviese de la administración la derogación de la mejora apuntada, lesionando de esa manera los intereses de los limpiadores que, gracias a los buenos oficios de "La Fraternidad" se ven perjudicados en el límite de la licencia anual.

Las gestiones de "La Fraternidad" se distinguen por eso: por lo reaccionario. Y es el caso que ella denomina amarillista a la Asociación Ferroviaria Nacional, no obstante reconocer que a esta se le debe la obtención de una mejora que "La Fraternidad" destruye para demostrar en el terreno de los hechos a todo lo contrario de lo que persigue, o sea la posesión de una naturaleza más intensamente amarillista que la de su congénere la Asociación. Sólo a la burocracia de "La Fraternidad", espiritualmente amarrada por el Partido Socialista, se le ocurre pensar sin asomo de rubor, que su menor grado de amarillismo con relación al de la Asociación estriba en servir los intereses de una administración de Ferrocarril en mejor forma que una entidad patronal.

Un convenio debe hacerse respetar cuando la violación entraña para el violador un beneficio; pero si la violación de que es objeto el convenio, y por parte del capitalismo, presupone una mejora en las condiciones de los trabajadores, que es lo que ocurre con los limpiadores de Meridiano V, hacer el papel de legalista por respeto a lo pactado, implica ser más papista que el Papa, más reaccionario que los mismos burgueses y por consiguiente más amarillista que los amarillos de la Asociación. En esta situación de ultra amarillismo, los caballeretes que la suceden con el bonapartista y el aplauso de ese partido socialista, cuyos jefes se acuerdan de la honestidad cuando la moralidad de sus acciones no puede prosperar por falta de cómplices.

Acercá de este hecho "La Vanguardia" no dijo ni una palabra. Asímelo en el caso denunciado la misma complaciente actitud que en el de Ballo, secretario gerente de La Fraternidad, cuando ha ido como criado del ex presidente Irigoyen a representar a los "trabajadores" del país en el congreso de Washington, donde por ser fiel a su amo, votó de acuerdo con los patronos contra el tímido y lamentable proyecto de las reparaciones auspiciado por los delegados de las organizaciones obreras adheridas a la Internacional de Amsterdam, no porque el proyecto fuese poco avanzado, sino porque lo era en demasía para él y para los "trabajadores" que lo designaron su representante por el liderazgo del señor Irigoyen, jefe del partido radical y a la sazón, presidente de la República.

Contra ese su correligionario nada dijo entonces, ni ahora, en el caso de los limpiadores, el diario socialista "La Vanguardia", pero en cambio arremete contra la U. S. A. porque su Comité, al encargar el problema del armamentismo, no se ajustó al criterio que esperaba el diario político y que es el que convenía a su partido.

El congreso socialista efectuado en Mar del Plata, resolvió intervenir a las organizaciones obreras del continente, en una campaña contra el armamentismo, campaña que con arreglo a los procedimientos de dicho partido se exteriorizará ruidosamente por las calles de las grandes urbes tan propicias a la notoriedad que están siempre necesitados los líderes de todos los partidos. Excusando decir que entre los organismos

interesados, figuraba en primer término la U. S. A., la que en su último número del órgano oficial, pone de relieve la incoherencia del procedimiento que tanto agrada a "La Vanguardia", diciendo que el armamentismo no se combate con el parlamento ni con discursos, sino que es un problema a resolverse por la organización sindical, y que a ésta deben los trabajadores dedicar sus esfuerzos para obtener con ella todo cuanto sea necesario a la defensa y prosperidad de sus intereses de clase.

Indudablemente que la exposición de este criterio encierra una negativa anticipada de convertir a la U. S. A. en comparsa de un partido, y ante el fracaso de esos propósitos, el órgano del partido que tal pensaba, se desata en denuestos y deduce la peregrina teoría de que el sindicalismo proclama el "indiferentismo" frente a los planes militaristas del gobierno.

La U. S. A. no proclama la "indiferencia" frente a ninguno de los problemas que atañen a la clase trabajadora. Por lo contrario, trata de intervenir en todos ellos en la medida de sus fuerzas, pero siempre en forma directa y sin delegar su acción en terceros.

Lo que proclama la U. S. A. es la exclusión de los redentores profesionales, de los políticos de oficio que se encuadran para mejor ejercer sus funciones, porque entiende que para redimirse ha de ir acumulando paulatinamente los elementos necesarios y porque está convencida de que para hacer su política de manera extraparlamentaria, necesita el parlamento y carecen de significación útil los parlamentarios o candidatos a tales. Cree la U. S. A. que el profesionalismo desplaza la personalidad sindical, máxime cuando procede del exterior, como ese que "generosamente" nos ofrece el partido para todos los menesteres, y por creerlo así y desear que su personalidad se mantenga intacta en todas las situaciones, es que el Comité resolvió no desender a un lugar en el que tendrían la U. S. A. que desempeñará un papel de comparsa tan desmedrado para él como provocados para esos que "descubren" en el adversario complicidad con el gobierno y olvidan su propia servidumbre a todo lo constituido.

Los ataques de "La Vanguardia" pueden explicarse también como una necesaria conexión con cierta política seguida por algunos de sus adeptos en el campo obrero. El sindicato autónomo de sastres, autónomo precisamente por decisión socialista, es el autor de la iniciativa de crear relaciones entre los sindicatos autónomos para lograr, según la opinión de los corrientes, la verdadera unidad de los trabajadores "sin exclusiones". El hecho no es aislado, ya que representantes de los intereses de ese partido se oponían a que el S. de Ochoeros en Calzado se adheriese a la U. S. A., pretextando las mismas "exclusiones" e invocando, para eliminarlas, la misma necesidad de las relaciones entre los autónomos hecha pública por los sastres.

Es que se quiere crear para las necesidades del partido una organización que no sea "indiferente" y que por lo tanto sirva para dar brillo a unos cuantos personajes muy morales cuando la incoherencia no da "leche".

Apuntamos la coincidencia de actitudes en la esperanza de que ello sirva al día de mañana para desentrañar los orígenes de un divisionismo que se inició en la organización ferroviaria, cuyos ejemplos de oposición al gobierno los ofreció ya el famoso secretario-gerente y cuya preocupación por los intereses obreros cobró realce con la persecución jurídica y otros excesos de intervencionismo que no le envidiamos.

páginas, no puede suplir las necesidades de la U. S. A.

Es menester pensar sobre la cuestión antes que se realicen los congresos, si hoy no podemos materializar nuestros anhelos, en lo que al diario se refiere; si el Congreso de nuestra central está encargado de dilucidar el problema del mismo, fuerza es reconocer que el ambiente sindical debe ser purificado en lo posible, y los obstáculos destruidos antes que ambos congresos se realicen.

Es evidente la imperiosa necesidad de lanzarnos a una sana propaganda y táctica eficiente, para que el cúmulo de energías desparpadas hasta ahora fructifiquen más aún después de los congresos y el triunfo de la U. S. A. sea un hecho. Ana hay tiempo para que los camaradas reflexionen al respecto.

T. Antibes.

## ¿Amsterdambianos o moscovitas?

Sabido es, que, para los comunistas, la Federación Sindical Internacional, con sede en Amsterdam, representa algo así como un refugio de traidores. Esto lo afirman constantemente en la prensa que propaga sus posturas políticas, y lo critican a voz en cuello en asambleas obreras y partidarias. Esa crítica severa de

los comunistas a la institución que hemos mencionado, se ejerce preferentemente contra los hombres representativos de la Federación Sindical Internacional.

Sin embargo, así como estilan comúnmente cierta actitud y agresividad extrema en el lenguaje cuando se refieren a los hombres que actúan destacadamente en la F. I. S., no encuentran terminología lo suficientemente expresiva, para elogiar a esos mismos hombres, cuando las veleidades de la política les sugiere el arbitrio capricho de aplaudirlos.

"La Federación Obrera", órgano central de la Federación Obrera de Chile institución que forma parte de la Internacional Sindical Roja, comentando editorialmente el triunfo obtenido por los laboristas en las últimas elecciones de Gran Bretaña, prodiga un caluroso elogio a los obreros ingleses, y al mismo tiempo a Mac Donald, Henderson etc, probables jefes de gabinete estos últimos.

Entre los tantos ditirambos dirigidos a los obreros y jefes laboristas, "La Federación Obrera" dice: "Los obreros de nuestro país deben considerar atentamente lo que significa el triunfo de los laboristas ingleses, ya que su acción constituye un ejemplo que debemos imitar".

"Moralmente, la acción laborista justifica la de los comunistas de nuestro país".

Que la acción laborista de Inglaterra sea el espejo en que se mire





# BANDERA PROLETARIA

Organo de la Union Sindical Argentina

Año II. PORTE PAO

BUENOS AIRES, SABADO 22 DICIEMBRE DE 1923

NUM. 145.

## Por la reconstrucción sindical

### La labor de los delegados de la U.S.A. en el interior

#### EN RIO CUARTO

##### LA CANALLA QUINTISTA EN ACCION

En Rio Cuarto, los únicos sindicatos existentes son los que posee la Unión Comarcal, adherida a la U. S. A. El sindicato de ferroviarios está autónomo. Y entre la acción de los quintistas y los radicales, los cuales se entienden admirablemente, lo tienen casi deshecho, pues la mayoría de los ferroviarios conscientes se niegan a cotizar y no concurren a los llamados del grupo.

Los quintistas no tienen nada. El último sindicato que los quedaba era el de Albañiles. A éste, para ser consecuentes con sus métodos, lo deshicieron. Ahora vuelven a renacer, reorganizado por los compañeros de la Unión Comarcal. Pero existe el grupo de quintistas. Allí donde la Liga P. no se despliega sus actividades, no destruye sino que los quintistas, no asesinan a compañeros, hay un grupo de quintistas que la reemplaza perfectamente.

De qué viven? ¿Dónde recolectan el dinero para sus fechorías? Lo del dinero es misterioso... En cuanto a sus modos de vida, todos los sabemos. Los del "pechazo", otros prefiriéndose como garrapatas en los hogares de los buenos camaradas, otros haciendo nocturnas incursiones a los gallineros — de los pobres, porque para ir a los de los ricos hacen falta... — y otros, de bajo vientre de infelices mujeres. He aquí la representación del barrerismo y tanto en Rio Cuarto como en todas las partes.

El delegado de la U. S. A. presenció una reunión del Comité Comarcal en la cual se trataron varios asuntos de índole local y la organización de una conferencia en la plaza pública en la cual hablaría el delegado.

Esa conferencia se realizó el domingo 9, en la plaza principal de la ciudad. Pero después de la hora anunciada, una numerosa concurrencia se dispuso a escuchar al camarada orador.

Abrió el acto el compañero Béch, quien después de una breve explicación presentó al delegado.

El compañero Gonçalves habló largamente sobre la U. S. A., sobre la tesis unitaria que ella defiende, atacó fuertemente al divisionismo, estudió la carta orgánica de la U. S. A., y terminó con una vehemente exhortación a los trabajadores para que se unan frente al capitalismo y al Estado, y frente al divisionismo más traidor. El compañero delegado fué muy aplaudido.

Los quintistas estaban en pleno. Pero no interrumpieron al compañero delegado en ningún momento de su discurso ni al final del mismo. Solamente cuando el secretario de la Comarcal debió por terminado el acto, la fauista quintista, fingiendo que en la Comarcal había ladrones, comenzó a esaltar la tribuna. ¡Vano interés! Los

—Heed como que vosotros la presentáis y que la vais a discutir. Nosotros ya tenemos "nuestra prensa" para que la ensale y cuidemos de que haya obreros que la pidan en manifestación con letreros y musiquita. Esos tales, los asesores que tiene la Asociación del Trabajo, los que redactaron la ley, son los que tras oírte, han movido los hilos. Los tales asesores son los que han procurado no incluir en la ley de jubilaciones a todos los obreros, y así han sido excluidos gremios tan importantes como los obreros, panaderos, metalúrgicos, zapateros, ni menos los chauffeurs, porque, hombres dichos, saben que esos obreros, de conciencia socialista, definitivamente, no habían de entrar en componenda con el Estado y la burguesía, y en cambio, escogieron, y escogieron bien, al gremio gráfico, cuyo dueño viene mal dirigido por personas de aspiraciones distintas a las de los obreros.

Un gremio compuesto de concejales (tiene por ahora cuatro, Macedo, Penelón, Bruño, Porcel) y en el que se pierden todas las huelgas—amen a los que se hacen abortar con artes de legalidad—en el más lamentable fracaso, no había de ser ignorado por los "asesores" de la ley trampa. De ahí que agoran los gráficos también como obreros "preferidos", pues si dicho gremio como entidad de lucha, deja que de sear, en cambio nadie que esté al tanto de los entrecalles societarios, dejará de ignorar que Bruño, Penelón, Porcel y otros, no han dejado escapar ninguna tramitación de los gráficos sin su correspondiente distribución contra la U. S. A. y su Comité Central.

Que la ley de jubilaciones es una ley para matar la organización obrera, se ve en su articulado y finalidad. Pero hay un "cebo" que agitan a muchos dirigentes del gremio gráfico y es aquel que se refiere a que los obreros tendrán cuatro vocales rotundos, cosa que los hace relamerse de gusto.

Así se explica que en la última asamblea del gremio, convocada para tratar dicha ley, los socialistas y los comunistas del frente único, estuvieron todos conformes en que la ley era mala, engendrada con invidia y mala fe por los enemigos del obrero, amén de un robo descarado a su escaso salario. Pero, y ahí está el eterno "pero" de los políticos, no se atrevían a declararlo contra, por cuanto, argüían, si nosotros poderíamos entrar de vocales, si la clase obrera nos nombra sus repre-

compañeros los rechazaron con energía, calificándolos en debida forma. Un tal Magallanes, que trabaja de delegado y de cañón, y un tal Urrutia, también delegado por la horchatera y que al rato se pasaba en la plaza del brazo de un sargento y de un piquiz, gritaban furiosamente, usando el léxico asqueroso de Barrera.

Mientras tanto, los burgueses que presenciaban la escena sonreían satisfechos... diciéndose: ¿para que necesitamos la Liga? Y no les faltaría saqueos de gritar: "Viva el quinto!"

Viendo que eran vanos sus intentos y que los trabajadores se retiraban, un individuo desgreñado y aparentemente colérico gritó: "¡Voy a traer un documento donde demuestra que en el Comité Comarcal hay ladrones!"

¡Salí corriendo y tomé un coche. Pero los trabajadores de Rio Cuarto están esperando el documento. ¿Lo habrán robado? Extraño. Porque nosotros, desde la desaparición del documento que presentaba a Barrera, y sus compañeros de cuerpo entero, los habíamos creído únicos maestros en la materia.

A pesar de todas las infamias quintistas, se ha hecho una buena jornada de propaganda y se acentuó más aun el desprecio de los divisionistas.

Nos olvidábamos decir que los quintistas, no pudiendo romper los manifestos anunciadores de la conferencia, se retiraron cumpliendo gran parte de sus deberes. El S. de Carpinteros declara el boicot a la firma Lubetkin y Freudman, industriales en la madera. ¿Cuanto los habrán pagado esos dos burgueses por su obra miserable?

Corresponsal.

#### EN VILLA MARIA

##### ADHESION A LA U. S. A.

El comité de la U. Local, informado de la llegada del compañero Delegado, organizó una conferencia pública de trabajadores de la localidad y mucho "lingüera" que estaban de mucho. El compañero Palomeque, ferroviario del F. C. Santa Fe, abrió el acto hablando de la organización de los trabajadores del río y terminó presentando al camarada delegado.

Gonçalves inició su conferencia trazando la situación de los trabajadores, antes de que la organización sindical se impusiera. Habló con preferencia de las organizaciones de los trabajadores del campo, y de la estibación del trigo sin contemplaciones a las entidades del "libre", a la Liga y al divisionismo. Explicó con claridad y sencillez lo que es la U. S. A., lo que son los partidos políticos y todas las instituciones de la burguesía. Terminó invitando a los trabajadores a congregarse en sus respectivos sindicatos, diciendo que la U. S. A. ya había desplegado su bandera

—Heed como que vosotros la presentáis y que la vais a discutir. Nosotros ya tenemos "nuestra prensa" para que la ensale y cuidemos de que haya obreros que la pidan en manifestación con letreros y musiquita. Esos tales, los asesores que tiene la Asociación del Trabajo, los que redactaron la ley, son los que tras oírte, han movido los hilos. Los tales asesores son los que han procurado no incluir en la ley de jubilaciones a todos los obreros, y así han sido excluidos gremios tan importantes como los obreros, panaderos, metalúrgicos, zapateros, ni menos los chauffeurs, porque, hombres dichos, saben que esos obreros, de conciencia socialista, definitivamente, no habían de entrar en componenda con el Estado y la burguesía, y en cambio, escogieron, y escogieron bien, al gremio gráfico, cuyo dueño viene mal dirigido por personas de aspiraciones distintas a las de los obreros.

Un gremio compuesto de concejales (tiene por ahora cuatro, Macedo, Penelón, Bruño, Porcel) y en el que se pierden todas las huelgas—amen a los que se hacen abortar con artes de legalidad—en el más lamentable fracaso, no había de ser ignorado por los "asesores" de la ley trampa. De ahí que agoran los gráficos también como obreros "preferidos", pues si dicho gremio como entidad de lucha, deja que de sear, en cambio nadie que esté al tanto de los entrecalles societarios, dejará de ignorar que Bruño, Penelón, Porcel y otros, no han dejado escapar ninguna tramitación de los gráficos sin su correspondiente distribución contra la U. S. A. y su Comité Central.

Que la ley de jubilaciones es una ley para matar la organización obrera, se ve en su articulado y finalidad. Pero hay un "cebo" que agitan a muchos dirigentes del gremio gráfico y es aquel que se refiere a que los obreros tendrán cuatro vocales rotundos, cosa que los hace relamerse de gusto.

Así se explica que en la última asamblea del gremio, convocada para tratar dicha ley, los socialistas y los comunistas del frente único, estuvieron todos conformes en que la ley era mala, engendrada con invidia y mala fe por los enemigos del obrero, amén de un robo descarado a su escaso salario. Pero, y ahí está el eterno "pero" de los políticos, no se atrevían a declararlo contra, por cuanto, argüían, si nosotros poderíamos entrar de vocales, si la clase obrera nos nombra sus repre-

—Heed como que vosotros la presentáis y que la vais a discutir. Nosotros ya tenemos "nuestra prensa" para que la ensale y cuidemos de que haya obreros que la pidan en manifestación con letreros y musiquita. Esos tales, los asesores que tiene la Asociación del Trabajo, los que redactaron la ley, son los que tras oírte, han movido los hilos. Los tales asesores son los que han procurado no incluir en la ley de jubilaciones a todos los obreros, y así han sido excluidos gremios tan importantes como los obreros, panaderos, metalúrgicos, zapateros, ni menos los chauffeurs, porque, hombres dichos, saben que esos obreros, de conciencia socialista, definitivamente, no habían de entrar en componenda con el Estado y la burguesía, y en cambio, escogieron, y escogieron bien, al gremio gráfico, cuyo dueño viene mal dirigido por personas de aspiraciones distintas a las de los obreros.

Un gremio compuesto de concejales (tiene por ahora cuatro, Macedo, Penelón, Bruño, Porcel) y en el que se pierden todas las huelgas—amen a los que se hacen abortar con artes de legalidad—en el más lamentable fracaso, no había de ser ignorado por los "asesores" de la ley trampa. De ahí que agoran los gráficos también como obreros "preferidos", pues si dicho gremio como entidad de lucha, deja que de sear, en cambio nadie que esté al tanto de los entrecalles societarios, dejará de ignorar que Bruño, Penelón, Porcel y otros, no han dejado escapar ninguna tramitación de los gráficos sin su correspondiente distribución contra la U. S. A. y su Comité Central.

Que la ley de jubilaciones es una ley para matar la organización obrera, se ve en su articulado y finalidad. Pero hay un "cebo" que agitan a muchos dirigentes del gremio gráfico y es aquel que se refiere a que los obreros tendrán cuatro vocales rotundos, cosa que los hace relamerse de gusto.

Así se explica que en la última asamblea del gremio, convocada para tratar dicha ley, los socialistas y los comunistas del frente único, estuvieron todos conformes en que la ley era mala, engendrada con invidia y mala fe por los enemigos del obrero, amén de un robo descarado a su escaso salario. Pero, y ahí está el eterno "pero" de los políticos, no se atrevían a declararlo contra, por cuanto, argüían, si nosotros poderíamos entrar de vocales, si la clase obrera nos nombra sus repre-

de guerra y que no volvería a recoger. La hasta el día del triunfo final. Las últimas palabras del compañero delegado fueron apagadas con los gritos de viva la U. S. A. ¡Viva la revolución obrera!

Cerró el acto el compañero Motoso Alvarez con muy acertadas palabras. Los quintistas estaban presentes pero no supieron más que sonreír y morderse los labios.

El compañero delegado asistió a una reunión de mozos y cocineros, en la cual se constituyó el Sindicato de Mozos, Cocineros y Anexos, resolviendo adherirse a la U. S. A.

Corresponsal.

#### EN SANTA ROSA

En cumplimiento de la misión que le confió el Comité Central, llegó a esta localidad el compañero Sánchez, delegado de la U. S. A. en zona de propaganda. De inmediato se puso en contacto con los compañeros, y de paso ha tenido la dicha de tropezar

con un consuelo del partido barrerista, al que tuvo la oportunidad de poner en ridículo.

El compañero delegado le hizo varias preguntas acerca de lo que pensaba sobre el problema de organización sindical, a las que contestó el requerido con unas cuantas salidas de madre, entre ellas la de que Flamarion había hecho una lista de propaganda por la Argentina, y que de él había aprendido la relación que existe entre la finalidad del "comunismo" "anárquico" y la vía lactea.

Después dijo que para él las tortas reales valen menos que las pintadas, siempre que estas están bien pintadas, y de esta figura quintista sacó la conclusión de que la acción del anarquismo de algunos sujetos, también discípulos de Flamarion, era más práctica para hacer chantage, que la realidad anarquista de muchos compañeros que por decencia y honestidad andan pasando las de Caín.

Sobre esto último estuvo acertado, no así sobre lo primero, pues el Flamarion de la gira era un emulo de García Gómez—el socio de la cámara de patatas—quien con el famoso astrónomo no tenía más parentesco que el de hablar de las estrellas, si bien ignorando de las mismas todo lo que sabía el sabio francés.

Con el regocijo que es de imaginar, el delegado siguió viaje a B. Blanca, no sin antes dejar un buen plantel de suscriptores de BANDERA PROLETARIA y abonar el ambiente proletario con una buena prédica en beneficio de la unidad.

En cumplimiento de la misión que le confió el Comité Central, llegó a esta localidad el compañero Sánchez, delegado de la U. S. A. en zona de propaganda. De inmediato se puso en contacto con los compañeros, y de paso ha tenido la dicha de tropezar

con un consuelo del partido barrerista, al que tuvo la oportunidad de poner en ridículo.

El compañero delegado le hizo varias preguntas acerca de lo que pensaba sobre el problema de organización sindical, a las que contestó el requerido con unas cuantas salidas de madre, entre ellas la de que Flamarion había hecho una lista de propaganda por la Argentina, y que de él había aprendido la relación que existe entre la finalidad del "comunismo" "anárquico" y la vía lactea.

Después dijo que para él las tortas reales valen menos que las pintadas, siempre que estas están bien pintadas, y de esta figura quintista sacó la conclusión de que la acción del anarquismo de algunos sujetos, también discípulos de Flamarion, era más práctica para hacer chantage, que la realidad anarquista de muchos compañeros que por decencia y honestidad andan pasando las de Caín.

Sobre esto último estuvo acertado, no así sobre lo primero, pues el Flamarion de la gira era un emulo de García Gómez—el socio de la cámara de patatas—quien con el famoso astrónomo no tenía más parentesco que el de hablar de las estrellas, si bien ignorando de las mismas todo lo que sabía el sabio francés.

Con el regocijo que es de imaginar, el delegado siguió viaje a B. Blanca, no sin antes dejar un buen plantel de suscriptores de BANDERA PROLETARIA y abonar el ambiente proletario con una buena prédica en beneficio de la unidad.

En cumplimiento de la misión que le confió el Comité Central, llegó a esta localidad el compañero Sánchez, delegado de la U. S. A. en zona de propaganda. De inmediato se puso en contacto con los compañeros, y de paso ha tenido la dicha de tropezar

con un consuelo del partido barrerista, al que tuvo la oportunidad de poner en ridículo.

El compañero delegado le hizo varias preguntas acerca de lo que pensaba sobre el problema de organización sindical, a las que contestó el requerido con unas cuantas salidas de madre, entre ellas la de que Flamarion había hecho una lista de propaganda por la Argentina, y que de él había aprendido la relación que existe entre la finalidad del "comunismo" "anárquico" y la vía lactea.

Después dijo que para él las tortas reales valen menos que las pintadas, siempre que estas están bien pintadas, y de esta figura quintista sacó la conclusión de que la acción del anarquismo de algunos sujetos, también discípulos de Flamarion, era más práctica para hacer chantage, que la realidad anarquista de muchos compañeros que por decencia y honestidad andan pasando las de Caín.

Sobre esto último estuvo acertado, no así sobre lo primero, pues el Flamarion de la gira era un emulo de García Gómez—el socio de la cámara de patatas—quien con el famoso astrónomo no tenía más parentesco que el de hablar de las estrellas, si bien ignorando de las mismas todo lo que sabía el sabio francés.

Con el regocijo que es de imaginar, el delegado siguió viaje a B. Blanca, no sin antes dejar un buen plantel de suscriptores de BANDERA PROLETARIA y abonar el ambiente proletario con una buena prédica en beneficio de la unidad.

En cumplimiento de la misión que le confió el Comité Central, llegó a esta localidad el compañero Sánchez, delegado de la U. S. A. en zona de propaganda. De inmediato se puso en contacto con los compañeros, y de paso ha tenido la dicha de tropezar

con un consuelo del partido barrerista, al que tuvo la oportunidad de poner en ridículo.

con un consuelo del partido barrerista, al que tuvo la oportunidad de poner en ridículo.

El compañero delegado le hizo varias preguntas acerca de lo que pensaba sobre el problema de organización sindical, a las que contestó el requerido con unas cuantas salidas de madre, entre ellas la de que Flamarion había hecho una lista de propaganda por la Argentina, y que de él había aprendido la relación que existe entre la finalidad del "comunismo" "anárquico" y la vía lactea.

Después dijo que para él las tortas reales valen menos que las pintadas, siempre que estas están bien pintadas, y de esta figura quintista sacó la conclusión de que la acción del anarquismo de algunos sujetos, también discípulos de Flamarion, era más práctica para hacer chantage, que la realidad anarquista de muchos compañeros que por decencia y honestidad andan pasando las de Caín.

Sobre esto último estuvo acertado, no así sobre lo primero, pues el Flamarion de la gira era un emulo de García Gómez—el socio de la cámara de patatas—quien con el famoso astrónomo no tenía más parentesco que el de hablar de las estrellas, si bien ignorando de las mismas todo lo que sabía el sabio francés.

Con el regocijo que es de imaginar, el delegado siguió viaje a B. Blanca, no sin antes dejar un buen plantel de suscriptores de BANDERA PROLETARIA y abonar el ambiente proletario con una buena prédica en beneficio de la unidad.

En cumplimiento de la misión que le confió el Comité Central, llegó a esta localidad el compañero Sánchez, delegado de la U. S. A. en zona de propaganda. De inmediato se puso en contacto con los compañeros, y de paso ha tenido la dicha de tropezar

con un consuelo del partido barrerista, al que tuvo la oportunidad de poner en ridículo.

El compañero delegado le hizo varias preguntas acerca de lo que pensaba sobre el problema de organización sindical, a las que contestó el requerido con unas cuantas salidas de madre, entre ellas la de que Flamarion había hecho una lista de propaganda por la Argentina, y que de él había aprendido la relación que existe entre la finalidad del "comunismo" "anárquico" y la vía lactea.

Después dijo que para él las tortas reales valen menos que las pintadas, siempre que estas están bien pintadas, y de esta figura quintista sacó la conclusión de que la acción del anarquismo de algunos sujetos, también discípulos de Flamarion, era más práctica para hacer chantage, que la realidad anarquista de muchos compañeros que por decencia y honestidad andan pasando las de Caín.

Sobre esto último estuvo acertado, no así sobre lo primero, pues el Flamarion de la gira era un emulo de García Gómez—el socio de la cámara de patatas—quien con el famoso astrónomo no tenía más parentesco que el de hablar de las estrellas, si bien ignorando de las mismas todo lo que sabía el sabio francés.

Con el regocijo que es de imaginar, el delegado siguió viaje a B. Blanca, no sin antes dejar un buen plantel de suscriptores de BANDERA PROLETARIA y abonar el ambiente proletario con una buena prédica en beneficio de la unidad.

En cumplimiento de la misión que le confió el Comité Central, llegó a esta localidad el compañero Sánchez, delegado de la U. S. A. en zona de propaganda. De inmediato se puso en contacto con los compañeros, y de paso ha tenido la dicha de tropezar

con un consuelo del partido barrerista, al que tuvo la oportunidad de poner en ridículo.

El compañero delegado le hizo varias preguntas acerca de lo que pensaba sobre el problema de organización sindical, a las que contestó el requerido con unas cuantas salidas de madre, entre ellas la de que Flamarion había hecho una lista de propaganda por la Argentina, y que de él había aprendido la relación que existe entre la finalidad del "comunismo" "anárquico" y la vía lactea.

Después dijo que para él las tortas reales valen menos que las pintadas, siempre que estas están bien pintadas, y de esta figura quintista sacó la conclusión de que la acción del anarquismo de algunos sujetos, también discípulos de Flamarion, era más práctica para hacer chantage, que la realidad anarquista de muchos compañeros que por decencia y honestidad andan pasando las de Caín.

Sobre esto último estuvo acertado, no así sobre lo primero, pues el Flamarion de la gira era un emulo de García Gómez—el socio de la cámara de patatas—quien con el famoso astrónomo no tenía más parentesco que el de hablar de las estrellas, si bien ignorando de las mismas todo lo que sabía el sabio francés.

Con el regocijo que es de imaginar, el delegado siguió viaje a B. Blanca, no sin antes dejar un buen plantel de suscriptores de BANDERA PROLETARIA y abonar el ambiente proletario con una buena prédica en beneficio de la unidad.

En cumplimiento de la misión que le confió el Comité Central, llegó a esta localidad el compañero Sánchez, delegado de la U. S. A. en zona de propaganda. De inmediato se puso en contacto con los compañeros, y de paso ha tenido la dicha de tropezar

con un consuelo del partido barrerista, al que tuvo la oportunidad de poner en ridículo.

El compañero delegado le hizo varias preguntas acerca de lo que pensaba sobre el problema de organización sindical, a las que contestó el requerido con unas cuantas salidas de madre, entre ellas la de que Flamarion había hecho una lista de propaganda por la Argentina, y que de él había aprendido la relación que existe entre la finalidad del "comunismo" "anárquico" y la vía lactea.

Después dijo que para él las tortas reales valen menos que las pintadas, siempre que estas están bien pintadas, y de esta figura quintista sacó la conclusión de que la acción del anarquismo de algunos sujetos, también discípulos de Flamarion, era más práctica para hacer chantage, que la realidad anarquista de muchos compañeros que por decencia y honestidad andan pasando las de Caín.

Sobre esto último estuvo acertado, no así sobre lo primero, pues el Flamarion de la gira era un emulo de García Gómez—el socio de la cámara de patatas—quien con el famoso astrónomo no tenía más parentesco que el de hablar de las estrellas, si bien ignorando de las mismas todo lo que sabía el sabio francés.

Con el regocijo que es de imaginar, el delegado siguió viaje a B. Blanca, no sin antes dejar un buen plantel de suscriptores de BANDERA PROLETARIA y abonar el ambiente proletario con una buena prédica en beneficio de la unidad.

En cumplimiento de la misión que le confió el Comité Central, llegó a esta localidad el compañero Sánchez, delegado de la U. S. A. en zona de propaganda. De inmediato se puso en contacto con los compañeros, y de paso ha tenido la dicha de tropezar

con un consuelo del partido barrerista, al que tuvo la oportunidad de poner en ridículo.

quienes tanto hicieron, tanta solidaridad prestaron, y que ahora, cuando ellos necesitaban apoyo, aquellos estrechan cordialmente la mano de sus verdugos y asesinos!

Como dato ilustrativo le diré al sesudo editorialista por entregas, que se encuentra en la Argentina y no en Italia, lejos de la reacción del fascismo, que el partido comunista de Italia ha desaprobado la actitud de Bombaci en este "affaire". Y es bueno no olvidar que Bombaci fué defensor del "punto" comercial y diplomático italiano.

No entrará a considerar si Rusia aliada con respecto a la economía mundial puede o no vivir. Sólo recordará que hay países—bien industrializados, más que Italia—con trabajadores que no necesitan solidaridad porque no son víctimas de las barbaridades del fascismo incendiario y criminal, con los cuales el gobierno ruso no ha intentado siquiera entrar en relaciones.

Cualquiera que no conozca los discursos servilistas de los embajadores rusos con respecto al gobierno de Mussolini se preguntará la pildora que ofrece dorada el sesudo editorialista por entregas, cuando pretende hacer aparecer a Rusia aliada, arrogante, diciendo a los gobiernos con quienes va a tratar sus asuntos diplomáticos y comerciales: "Necesitamos tales y tales productos italianos, por los cuales les abastecemos tanto en trigo o en concesiones de alguna mina. Para nosotros el negocio es conveniente. Lo aceptan ustedes?"

No, sesudo editorialista por entregas, Rusia no ha usado de la arrogancia que le atribuye. Previamente a toda discusión sobre el tratado, accedió el mismo del estado fascista de la prensa oficial, con motivo del conflicto de Cortá y dejó luego, como todos los gobiernos capitalistas, una lanza al nefasto gobierno del fascismo. No transcribo los discursos de los embajadores rusos por no ocupar un espacio innecesario y, por otra parte, porque esos discursos son bien conocidos de todos.

Con esa "altivoz" procedió Rusia. Quizá para el sesudo editorialista por entregas el servilismo resulta "altivoz" cuando es practicado por la Rusia Sovietista. Pero, con seguridad que no todos los "particuchos" del mundo opinarán lo mismo, porque no creo que todos los "partit" por muy "comunistas" que sean expresarán juicios por inspiración de los ases de Rusia, ni todos batallarán como el sesudo editorialista por entregas al campamento de la murra de Moscú.

La cabeza no ha de servir solamente para llevar el sombrero y aquel que no lo tenga sólo para eso, no podrá aprobar este fue asunto ni aplaudir la cohección del gobierno ruso de abrazarse con los asesinos del proletariado de Italia, sobre todo cuando la clase obrera internacional los desprecia y los boicotea. Es que Rusia no se inspira en los sentimientos de la clase obrera mundial, sino que se inspira en los intereses del capitalismo ruso. Y siendo así, qué diferencia al gobierno de los soviets de los otros gobiernos?

Antes de terminar, quiero retribuir la galantería del indigente mental que garabatea la hoja matutina y con los mismos fundamentos con que él me encontró puntos de contacto con "La Nación" y el "quintismo", y le encontré los cordones umbilicales que lo unen a él con los emulos de Charles de Barrera.

Carlos defiende la insularidad de los que "tañonaban las huelgas". El sesudo editorialista, para no ser menos, defiende también la insularidad del gobierno ruso para con los trabajadores de Italia.

Para Barrera, los únicos mártires, los únicos perseguidos y encarcelados son los quintistas. Para el sesudo editorialista en cuestión, los únicos perseguidos y encarcelados, tanto aquí como en Italia, Alemania, etc. etc., son los de su filiación política.

A estas conclusiones se llega adoptando el sistema de suspicacias empleado por el indigente mental que garabatea la hoja revolucionaria matutina.

L. F. Ottaviano

De PAUL LOUIS

## El ocaso de la sociedad burguesa

### II - Burguesía y proletariado

El Estado, en 1914, estaba en todas partes munido de medios de defensa y de dominación que superaban en una asombrosa medida a los del Estado de otros tiempos. La democracia no es más que un frontispicio que muestra horribles gritos y disimula mal el mecanismo de comprensión obligado.

El parlamentarismo es tan fección como los antiguos Estados generados por la conducta gobernada, sojuzgado las potencias del dinero, contra, sindicatos, carter, trunco, que disponen de la vida de millones de hombres, se reúnen a su codicia y a sus combinaciones, siempre renovadas.

Cuando se observan relaciones de las clases entre sí, desde el abyecto potente del gran industrialismo, se advierte que en la burguesía ha sido más altiva y más dura con el proletariado, que es lo que fueran las drápedas privilegiadas para con el Estado, por lo menos, no habían prometido ni la libertad ni la igualdad. Pero la burguesía, apenas estuvo cierta de mantenerse en el poder y libertad del temor de una ofensiva contrarrevolucionaria, se volvió bruscamente y hizo sentir a las masas obreras todo el peso de su poder, de su poder conquistado con el concurso y con la sangre de éstas. Estableció leyes penales draconianas contra las huelgas, las asociaciones, sus códigos se inspiraron en el pensamiento de casta, que inspirara a las legislaciones anteriores a 1789.

El siglo XIX ha sido colmado, en todos los países, por luchas que los trabajadores hubieron de sostener para asegurarse los derechos rudimentarios. La suspensión del trabajo por un grupo de asalariados era asimilada a un crimen, y cuando, ante la imposibilidad de obrar con vigor, contra los grupos demastados numerosos y siempre dispuestos a la lucha, el poder hubo de revisar sus textos, man-

tuvo en ellos celosamente un dispositivo que pudiese fundamentar la supresión. La libertad de condición no es efectiva, puesto que los que usan de ella en cualquier país, pueden siempre, por un acto venial o hasta por una apariencia o una fección de actos, ser llevados ante los Tribunales. La libertad sindical ha sido en todas partes restringida, dado que sigue siendo vedada a ciertas categorías. La libertad de prensa se Italia, por leyes de excepción, que, apenas votadas, convertían intencionalmente de su sentido primitivo. Hay países, como los Estados Unidos, donde la magistratura procede más cruelmente con los huelguistas que en el tiempo en que la huelga era siempre condenada. Hay otros, como Inglaterra, en que el gran patronato, por intervalos, hace concesión acerca de los estatutos adquiridos y suspende sobre los sindicatos amenazas de muerte. En ninguna parte la clase obrera ha obtenido la libertad de moverse. En tanto que el capital se organiza, crea vastas asociaciones con abundantes recursos y proclama a voluntad el lock-out, ella choca a la vez con los amos de la industria, con el Estado, que es su insubordinario, y con interdicciones penales que no pesan más que sobre ella. La dictadura de los poseedores se ejerce a cada instante sobre los desposeídos, ya vigilando y reprimiendo sus gestos, ya insultando una estrecha tutela sobre su conciencia misma...

Mucho antes de la guerra se señalaban casos de concentración de un interés excepcional: los trusts del acero, de la carne, por ejemplo, en los Estados Unidos, donde los Rockefeller, los Gould, los Harriman, los Carnegie, poseían medios de acción de un poder gigantesco y, por sus capitales, gobernaban decenas de sociedades — las grandes compañías de navegación inglesas o alemanas, tales la Hamburg America o la Norddeutscher Lloyd de Bremen; los establecimientos metalúrgicos renano-vestfalios, los de Krupp o de Thyssen, que se basaban a sí mismos, formando un cierto ciclo, sus complejos, con sus minas de hierro, sus yacimientos de minerales, a ferrocarriles, sus canales y su flota mercante; pero durante y después de la guerra esa acumulación de energías económicas, alcanza al máximo de prosperidad y de influencia. En el dominio del petróleo, la Standard Oil y la Dutch-Shell representan enormes sumas invertidas, y rigen toda la producción, de la que fijan los precios (1). La fabricación del acero está, en los Estados Unidos, íntegramente en manos de tres asociaciones: la United States Steel Corporation, cuyo capital monta 855 millones de dólares, y en cuyo último beneficio, en un año, Midvale Inland Republic, con un capital de 180 millones y un beneficio de 24; la Bethlehem-Lackawanna, con un capital de 140 y un beneficio de 16. La primera producía el 70 por ciento del acero y del acero americanos. Todo el comercio del cobre en la gran República era dirigido por el trust del cobre; 85 por ciento del zinc provenía de las minas de un solo grupo, y se proseguir semejante nomenclatura.

El principio del siglo XX está caracterizado por dos fenómenos económicos y sociales que se completan uno a otro, o más bien que se deducen uno de otro con una lógica rigurosa.

En el primero, la extrema concentración del capital. En cada país, el conjunto de la producción es fiscalizada y dirigido por pequeños grupos: los mismos hombres que gobiernan en la extracción de la hulla, en la metalurgia, en la cristalería, en la industria de los abonos, en los armamentos marítimos. Se distingue la concentración horizontal, que se aplica a una sola materia, o a una sola fabricación.

Y la concentración vertical que convierte a las transformaciones sucesivas de una misma sustancia, desde su extracción hasta la venta de los artículos determinados. Algunos sindicatos monopolizan así una actividad que, en otro tiempo, se repartía entre millones de individuos.

Mucho antes de la guerra se señalaban casos de concentración de un interés excepcional: los trusts del acero, de la carne, por ejemplo, en los Estados Unidos, donde los Rockefeller, los Gould, los Harriman, los Carnegie, poseían medios de acción de un poder gigantesco y, por sus capitales, gobernaban decenas de sociedades — las grandes compañías de navegación inglesas o alemanas, tales la Hamburg America o la Norddeutscher Lloyd de Bremen; los establecimientos metalúrgicos renano-vestfalios, los de Krupp o de Thyssen, que se basaban a sí mismos, formando un cierto ciclo, sus complejos, con sus minas de hierro, sus yacimientos de minerales, a ferrocarriles, sus canales y su flota mercante; pero durante y después de la guerra esa acumulación de energías económicas, alcanza al máximo de prosperidad y de influencia. En el dominio del petróleo, la Standard Oil y la Dutch-Shell representan enormes sumas invertidas, y rigen toda la producción, de la que fijan los precios (1). La fabricación del acero está, en los Estados Unidos, íntegramente en manos de tres asociaciones: la United States Steel Corporation, cuyo capital monta 855 millones de dólares, y en cuyo último beneficio, en un año, Midvale Inland Republic, con un capital de 180 millones y un beneficio de 24; la Bethlehem-Lackawanna, con un capital de 140 y un beneficio de 16. La primera producía el 70 por ciento del acero y del acero americanos. Todo el comercio del cobre en la gran República era dirigido por el trust del cobre; 85 por ciento del